

AINARA

Un bonito día, en la sabana, ocurrió algo fantástico nació una leona hermosa llamada Ainara! Todos estaban felices, contentos, felices, sorprendidos e hicieron una gran fiesta. Pasó un año y llegó el día del cumpleaños de Ainara.

_ Hija, ¿qué quieres que te regale para tu cumpleaños? - le preguntan sus padres.

_ Lo que quiero e... ¡Aprender a cazar! - les respondió Ainara.

_ ¡¿Qué?! - Le dijeron sus padres sorprendidos - Hija tú no puedes hacer eso aún - añadieron.

_ Por favor, por favor, por favorrrr solo, papá, enseñame las lecciones básicas y no pido más cosas - pidió ella.

_ Bueno solo un poco - le respondió su padre.

Luego los dos salieron de su casa y se escondieron detrás de un arbusto. Se veían montones de animales comiendo y por suerte había una especie de río muy pequeño para poder beber.

Su padre le estaba enseñando las lecciones pero como se las enseñaba hablando, Ainara, se aburría y quería pasar a la acción.

_ ¿Lo has entendido, hija? - le preguntó su padre.

_ ¿Eh? ¿qué? Si claro, pero papá ¿Cuándo voy a cazar de verdad? - siguió preguntando Ainara.

_ Cuando tengas cuatro años - respondió firme y fríamente su padre.

_ ¡¿Qué?! Te dije que me enseñaras a cazar - se lamentó.

_ Y lo he cumplido, te he enseñado las lecciones básicas como me pediste.

_ Pero no me he enterado de nada - dijo ella.

_ Ese no es mi problema - contestó el padre.

Y así cogió a Ainara y se la llevó a casa.

Cuando llegó la noche todo el mundo se fue a la cama y ella aprovecho para salir.

_ ¡Guau! ¡Que cielo más estrellado! - dijo embelesada.

De repente salió un búfalo de un arbusto y empezó a comer tranquilamente.

_ Ya eres mío - dijo agresivamente - ¡je, je! - añadió.

Salió de un salto y se abalanzó, el búfalo asustado, porque no veía al enemigo, se tiró al suelo y aplastó a la leona. Después de esto el búfalo salió corriendo. Los padres de Ainara acudieron a los gritos y encontraron a la leona aplastada y se la llevaron a casa.

Le pusieron unas vendas, se tomó jarabes y pastillas y un montón de cosas más, aprovechando que estaba medio dormida se la llevaron a la cama. Entonces se despertó:

_ Mamá, papá, lo siento muchísimo, de verdad, perdón - se arrepintió la leona.

_ No pasa nada hija, dentro de unas semanas estarás perfecta y con dos años te enseñaré a cazar ¿Qué te parece? - le dijeron sus padres.

_ ¿De verdad? Me encanta la idea y de nuevo perdón. Os quiero mucho -
respondió Ainara.

Y así se durmieron los tres.

DANAE A. NAVIA FERNÁNDEZ, 11 años
Algeciras (Cádiz)